

Al fin era un autodidacta, y en estas ciencias los dilettanti fácilmente confunden un león o un puma con un elefante. Ya antes de Imbelloni, había Ambrosetti puesto de manifiesto la falta de técnica de aquel eximio estudioso. Digamos aquí que es con un máximo respeto y reconociendo los otros aciertos de los interesados, que el autor desbanca a un Posnansky, a un Ameghino, a los Wagner y a Quiroga. La verdad y la justicia ha de primar sobre el afecto y el cariño.

Para apreciar lo que trae en los capítulos 15, 16 y 17 bastaría decir que el título del primero de ellos es "Cataratas de etimologías". Cuán acertadamente inicia el espíritu con las prudentísimas palabras de Hervás por las que previene contra el engaño tan fácil en esta materia, ya que "la semejanza de algunas palabras de diversas lenguas en el sonido y significación puede ser casual". Aquí también se oscurece la figura de un estudioso de tanta labor como Mossi. A propósito del Diccionario de éste, editado por la Universidad de Tucumán en 1926, escribe el autor que "constituye una documentación histórica del doloroso hecho que hombres de alto ingenio y densa erudición puedan a menudo frustrar sus nobles esfuerzos en demostraciones superadas e inoperantes" (pág. 343).

Un gran sentido común en íntimo consorcio con una asombrosa erudición, un equilibrio constante con un afán sereno en busca de la verdad, una exposición cabal y verídica de las opiniones más diversas, sin fobias ni filias, y sobre todo un conocimiento integral y hondo de cada uno de los temas, son las características de esta obra, fruto de madurez, síntesis de innumerables lecturas bien digeridas, resultado de largas y empeñosas preocupaciones.

Raras veces da su opinión, y la causa está expuesta en la pág. 267, cuando estudia si hubo, o no, elefantes en la fauna americana: "en la esfera de estas indagaciones la 'certidumbre científica' es inalcanzable, porque nos faltan gran número de nociones particulares capaces de establecer las bases para un raciocinio definitivo".

Libros de este jaez suelen "macanear" en gran escala, y aun los más discretos lo suelen hacer en escala menor, pero éste está totalmente libre de todo resabio de esta índole y por derecho propio puede entrar por el estrecho pórtico de la ciencia más merecedora de este nombre. Es además un libro de ciencia que honra a su autor no menos que a la Argentina. Cuán pocos son los libros de esta tesitura, de los que podemos envanecernos.

GUILLERMO FURLONG, S. J.

## HISTORIA

LUDOVICO GARCIA DE LOYDI. — *La Iglesia frente al Peronismo.* — 140. págs. Edit. C. I. C., Buenos Aires, 1956.

Con especial interés hemos dado lectura a esta obra en la cual el autor presenta un documentado bosquejo histórico de una de las épocas más discutidas de nuestra historia y de uno de los problemas que ha suscitado más acerbos y encendidos debates.

Es un hecho público y notorio que una buena parte del Clero, en cierta época prestó su sincero y vivo apoyo a la doctrina política preconizada por el entonces Coronel Perón en su plataforma electoral, y, posteriormente, después del triunfo en las urnas, colaboró activamente en la realización de esos objetivos.

Durante la primera presidencia del General Perón fué el Clero argentino, en su inmensa mayoría, un leal y eficaz colaborador de la política justicialista.

Pero es también un hecho, no menos público y notorio, que ese mismo Clero fué el más implacable adversario que se enfrentó al General Perón en su segunda presidencia cuando se desató esa ola de persecución religiosa que adquiere caracteres alarmantes a fines de 1954.

Este simple hecho histórico, que nada tiene de extraño para quien conozca el brusco cambio operado en el ambiente político argentino en esas dos diversas etapas de nuestra vida institucional, ha sido explotado aviesamente a veces en contra de la Iglesia, en general por personas interesadas y ha in-

ducido a error a muchos que no han alcanzado a apreciar todo el alcance de esos hechos.

Por eso han sido muchas las acusaciones y calumnias levantadas en contra de la Iglesia en estos últimos tiempos, a veces por malevolencia manifiesta y otras veces por indudable ignorancia.

Este ha sido el motivo que ha inducido al autor, profundo conocedor de muchos entretelones políticos, a salir en defensa del Clero argentino y de la Iglesia Católica en general, presentando con un verismo crudo y terminante la realidad de los hechos de ese próximo pasado para enjuiciar así, con toda imparcialidad, la acción política de Perón y el Peronismo en sus valores positivos y negativos, a fin de explicar con toda claridad los motivos que tuvo el Clero tanto para apoyar a Perón en sus más grandes realizaciones como para combatirlo en sus más graves desaciertos.

Cuando el mar embravecido de las pasiones políticas ruge todavía como ocurre aún entre nosotros, evidentemente el autor que quiere ser imparcial choca contra Tirios y Troyanos. En efecto, en este caso concreto los Peronistas fanáticos encuentran mal que García de Loydi señale los graves desaciertos de Perón y los fanáticos Antiperonistas

encuentran mal a su vez que señale los grandes aciertos de su gestión gubernativa. Esto ha motivado que los Peronistas al leer esta obra hayan tildado de Antiperonista al autor, en tanto que los Antiperonistas lo hayan tildado de Peronista. Y este quizá sea el más valioso argumento en favor de su imparcialidad.

¿Por qué el Clero argentino estuvo apoyando entusiastamente la obra del General Perón en determinado momento de su gestión gubernativa y porqué en otro momento ese mismo Clero le ofreció la más tenaz de las resistencias?

Eso es precisamente lo que en esta obra tan objetiva y valiente expone con meridiana claridad a través de documentos y datos no siempre conocidos por el público, el Presbítero Dr. Ludovico García de Loydi.

Por eso entendemos que esta obra imparcial y objetiva es una valiosa contribución histórica para situar los hechos de esta discutida época de nuestra historia política y para desvirtuar las acusaciones y calumnias que sectores interesados esgrimen hoy contra la Iglesia, contra el Clero y contra los católicos argentinos en general.

I. C.

## LITERATURA

MARTIN DEL POSPOS. — *El País de los Chajás*. — Librería y Editorial Ruiz. — 202 págs. — Rosario, enero de 1957. — Ilustraciones de Raúl Domínguez. — Solapa de Carlos Sforza.

Hugo Wast ha comentado esta obra con rebosante entusiasmo; veámoslo en dos de sus juicios:

"No recuerdo otro libro de su índole que me haya hecho tanta impresión de equilibrio en los pormenores, de animación en el relato, de vitalidad en los tipos, de origina-

lidad y riqueza en las imágenes, de abundancia en el léxico, de agudeza en la observación y de memoria para recordar todo lo visto y describirlo con expresión castiza, reforzada por numerosos argentinismos oportunos siempre."

"Todas sus páginas sin excepción, son dignas de figurar en antologías."

La dinámica pictoricidad de las descripciones subyuga, me atrevo a agregar. En este punto, si el espacio lo permitiera, transcribiría párrafos íntegros del capítulo V de la parte II: "Bajo el aletazo del pampero";